CONTENIDO

Prefacio 4

El Antiguo Testamento

Introducción 11
Dios Crea el Mundo 12
Adán y Eva 14
Dios Decide Castigar la Tierra 16
Una Alianza con Noé 19
Dios Llama a Abraham y Sara 20
Dios Visita a Abraham y Sara 23
Dios Prueba a Abraham . . . 24
Isaac Se Casa con Rebeca . 27
Isaac y su Bendición 28
Jacob y su Sueño 29
Jacob se Casa con su Amada Raquel 31
José y sus Hermanos 32
Dios Protege al Niño Moisés 34
La Zarza Ardiente 35
Dios Libera a Su Pueblo . . . 36
Cuarenta Años en el Desierto 37
Los Diez Mandamientos . . . 38
Israel Entra en la Tierra Prometida 41
Sansón 42
Rut 45
Samuel, Juez y Profeta 47
Saúl Es Hecho Rey de Israel 49
Saúl Es Rechazado 50
David Es Elegido para Ser Rey 51
David y Goliat 52
David se Convierte en Rey de Israel 55
David y Absalón 56
El Rey Salomón 59
Salomón Construye el Templo 60
Los Pecados de Salomón . . 62
El Reino Queda Dividido . . . 63
El Profeta Elías 65
Eliseo 67
Isaías, el Profeta de la Santidad 69
El Exilio en el Norte 70
Jeremías, un Profeta para las Naciones 72
Destrucción de Jerusalén . . 73
Ezequiel y la Promesa de un Regreso 75
El Sufrimiento de Job 76
Termina el Exilio 78
Nehemías Reconstruye a Jerusalén 80
Ezra y la Ley 81
Jonás y la Ballena 82
La Reina Ester 84
Daniel y la Escritura en la Pared 86

Daniel y el Foso de los Leones 89
La Revelación a Zacarías . . 90
Zacarías e Isabel 92

El Nuevo Testamento

Introducción 93
La Anunciación 95
La Visitación 96
El Nacimiento de Jesús 99
La Presentación 100
Los Tres Sabios del Este . . .103
La Huida a Egipto 105
Jesús Es Hallado en el Templo 106
El Bautismo de Jesús 109
La Tentación en el Desierto .111
Las Bodas de Caná 113
Una Gran Redada de Peces 114
Jesús Cura al Paralítico 117
El Sermón de la Montaña . .118
El Centurión 120
La Viuda de Naín 121
Jesús Calma la Tempestad .122
La Hija de Jairo 124
La Misión de los Apóstoles .127
La Multiplicación de los Panes y de los Peces 128
La Transfiguración 130
El Buen Samaritano 132
Marta y María 134
El Hijo Pródigo 137
Jesús y los Niños 139
El Joven Rico 140
Jesús Levanta a Lázaro de entre los Muertos 143
Domingo de Ramos 144
La Ultima Cena: Lavado de los Pies de los Discípulos 147
“Esto Es Mi Cuerpo” 148
La Agonía en el Jardín 151
Judas Traiciona a Jesús . . .153
El Juicio 154
Jesús Es Azotado 156
“¡Este Es el Hombre!” 157
Jesús Carga con Su Cruz . .159
Jesús Muere en la Cruz . . .160
Domingo de Resurrección . .163
El Camino a Emaús 165
La Incredulidad de Tomás . .166
“Pedro, ¿Me Amas?” 169
Pentecostés 170
Epílogo 172

Dios bendice a Noé y a todos los seres vivientes.

UNA ALIANZA CON NOE

Génesis 8:1—11:9

DESPUÉS, una vez que hubo llovido durante cuarenta días y cuarenta noches, dejó de llover. Las aguas comenzaron a descender lentamente, pero se demoró mucho tiempo antes de que todas las aguas se retiraran. Eventualmente el Arca se detuvo sobre una gran montaña, el Monte Ararat.

Después de cuarenta días, Noé abrió una de las ventanas del Arca y soltó un cuervo para ver si el agua había descendido lo suficiente. El cuervo voló de un lado para otro, buscando tierra seca, pero todavía era demasiado pronto.

Más tarde soltó una paloma, pero tampoco pudo encontrar un lugar seco en la tierra, de modo que volvió al Arca. De esta forma Noé sabía que todavía no era seguro salir del Arca.

Dios habló nuevamente a Noé y le dijo que ya había llegado el momento para que él y su familia abandonaran el Arca. Ellos abrieron las puertas y salieron del Arca.

Tan pronto como Noé salió del Arca, le ofreció un sacrificio de gracias a Dios por haberle protegido a él y a su familia. Ello agradó mucho a Dios.

Así fue que Dios le hizo una promesa a Noé y a todos los hombres de la tierra. El les prometió que nunca más destruiría la tierra con un diluvio. Estas promesas son llamadas alianzas. Dios dio a Noé y a nosotros un recuerdo de esta alianza: el arco iris.

Cada vez que miramos el cielo y vemos un arco iris, podemos recordar cuánto Dios nos ama y cómo El hizo esta alianza especial con Noé y con nosotros.

Habiendo visto el gran poder de Dios y también Su gran misericordia, los hombres y las mujeres debían decidir seguir a Dios con todas sus almas y corazones; pero casi inmediatamente comenzaron a pecar de nuevo.

Noé plantó un jardín donde sembró viñas que producían uvas. El hizo jugo con las uvas y lo dejó reposar durante cinco días antes de beberlo.

El jugo se había convertido en vino y cuando Noé lo bebió se emborrachó completamente. El no sabía que esto habría de pasarle, pues era la primera vez que una persona había probado el vino.

Noé se durmió en su tienda y sus hijos entraron en ella, entonces uno de ellos se burló de él. Noé castigó a su hijo por su falta de respeto, puesto que había pecado contra Dios y contra él.

Más tarde, la gente de la tierra decidió construir una gran torre, la torre de Babel, para tratar de llegar al cielo porque deseaban ser como Dios. Ello fue algo que disgustó mucho a Dios. Entonces castigó a los que habían construido la torre haciendo que cada uno hablara una lengua diferente de manera que no podían entenderse entre sí.

María y José están llenos de júbilo al nacer Jesús.

EL NACIMIENTO DE JESUS

Lucas 2:1-20

SEGUN se acercaba el momento en que María tendría a su Niño, María y José enfrentarían otra dificultad. El emperador del Imperio Romano, César Augusto, había ordenado que se efectuara un censo que se tomaría en todas partes del mundo. Todas las personas tenían que viajar a las ciudades y pueblos de sus ancestros para que se pudieran registrar sus nombres y lo que poseían.

José y María pertenecían a la tribu de Judá, a la familia de David. Así que viajaron a la ciudad de David, a Belén, un pequeño pueblo no lejos de Jerusalén. Este era un viaje muy difícil para María, porque estaba casi a punto de tener a su Hijo, pero una vez más confió en el Señor.

Cuando llegaron a Belén, José fue en busca de un lugar donde pudieran quedarse, pero había tanta gente que había viajado debido al censo que no había ningún lugar donde ellos se pudieran quedar.

Finalmente, José se detuvo en un mesón y les dijo que él tenía que encontrar un lugar para albergar a su esposa que iba a dar a luz a un Hijo. Los dueños del mesón sintieron lástima por María, así que le dijeron a José que él podía llevar a María a una cueva fuera de la aldea donde se guardaban los animales cuando había mal tiempo.

José y María fueron a la cueva y allí ella tuvo a su Niño. Ellos limpiaron el pesebre, donde se coloca el heno para los animales y allí acostaron al Niño Jesús.

María envolvió a Jesús en unos pañales para protegerlo del frío. Y dieron muchas gracias a Dios por el maravilloso don que El les había dado.

En aquel momento había unos pastores en los campos cuidando sus rebaños. Y un ángel se les apareció y proclamó, "No teman, pues les anuncio una gran alegría, que lo será para ustedes y para todo el pueblo: Les ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es el Mesías, el Señor." El ángel dijo a los pastores que encontrarían al Niño envuelto en pañales, como lo había hecho María.

De pronto se llenó el cielo de una multitud de ángeles que cantaban, "Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres que gozan de Su amor."

Después que los ángeles se hubieron ido, los pastores se apresuraron para ir a visitar el Niño y lo encontraron como los ángeles habían dicho.

Todos estaban maravillados y dieron alabanzas por todo lo que habían visto y oído. María, por su parte, conservaba todos estos recuerdos y los meditaba en su corazón.